



Editorial

Avance de la corrupción

Este fenómeno, creciente en el país y gran parte del mundo, carcome la confianza en las instituciones-

En los últimos días se dio a conocer que el país registró un descenso de tres lugares en el más reciente Índice de Percepción de la Corrupción que prepara Transparencia Internacional. Chile, que el año pasado había ocupado el lugar 29, ahora está situado en el 32. Sin embargo, en Latinoamérica es el segundo mejor ubicado, después de Uruguay. La corrupción es un fenómeno que ataca de preferencia a los países latinoamericanos y a las democracias jóvenes, y que genera un impacto negativo en el desarrollo, por la desconfianza en el sistema institucional y por el mal uso de recursos, en vez de utilizarlos en áreas deficitarias. En este caso, la percepción que tienen los chilenos es que este fenómeno se va haciendo cada vez más frecuente. Por años, Chile fue reconocido como un país alejado de los excesos y de la corrupción, pero esa imagen se ha ido perdiendo. La corrupción, que se caracteriza por el uso de bienes, servicios, recursos públicos y normas legales para favorecer intereses privados, es percibida por las personas como un fenómeno preocupante. Un estudio de la empresa de investigación de mercados y de opinión pública Ipsos reveló que tres de cada cuatro personas (75%) creen que hay “mucho corrupción” en Chile, mientras el 71% de los consultados piensa que hay “un alto nivel de corrupción en el Estado”. Además, el 52% confía poco o nada en la labor de las instituciones encargadas de combatir la corrupción, frente a un 23% que confía en ellas. Los tres casos de corrupción más conocidos o recordados por los chilenos son el caso Hermsilla (77%), caso Penta (75%) y caso Convenios (72%). Es preocupante también que el informe de Ipsos señala que la mitad de las personas consultadas no confía en la labor que realizan las instituciones que están encargadas de combatir la corrupción en Chile, lo que es un importante agravante para la crisis de confianza que ya es manifiesta en la ciudadanía. La corrupción se va instalando en el país y ya parece que nada nuevo asombra. Carcome las instituciones y la confianza de la gente, pues es una especie de cáncer que ataca los fundamentos de la sociedad y la democracia. Esto crea el terreno perfecto para el crecimiento del crimen organizado, que se aprovecha de la falta de control y respuesta efectiva del Estado. Reforzar las instituciones y recuperar la confianza ciudadana no es sólo una tarea importante, sino urgente, porque sólo así se recuperará la seguridad.